

Relacion a la Fiesta del Corpus, q. hizo
la Imperial Ciu.^d de Toledo, en el año de 1686.
siendo su Correo. Jurisica m.^{or} D.^{no} Martin de
Azevedo Tenon Marques de Carretera =

DOCUMENTOS EN EL ARCHIVO DE LA RMR

Nº 16 - 2019

FONDO DE ARCHIVOS
PRIVADOS

A propósito de la pasada festividad del Corpus Christi. Hemos rescatado del fondo de archivos privados y familiares de la RMR, un impreso del siglo XVII que tiene correlación con esta celebración religiosa.

El Corpus¹ es una de las ceremonias religiosas más arraigadas y de larga tradición histórica y cultural en nuestro país, con relevancia social y política en cada una de las ciudades donde se celebraba. Instituciones militares, civiles y religiosas, desde el último creyente hasta el corregidor de la ciudad, participaban en este gran escenario, rodeados de gran pompa y protocolo. La procesión, acto central de este día, se configuró como la máxima expresión de la Contrarreforma y la cultura barroca. En innumerables zonas de España, la devoción cristiana, derivó en fiestas mayores y, en consecuencia, la organización de todo tipo de actos lúdicos, en los que no podían faltar los juegos con el toro o como eran conocidos, *el correr toros*.



Juego con toros en la Plaza Mayor de Madrid. Colección grabados taurinos RMR

Los festejos y celebraciones interrumpían la actividad normal de las ciudades: Granada, Toledo, Sevilla, Madrid, zonas de Cádiz y el Levante, eran y son, reconocidas por esta solemnidad a las que se une el festejo taurino. Un hecho que no siempre ha sido del agrado de la Iglesia Católica, motivando numerosas actitudes anti taurinas e incluso contra otros espectáculos populares, un ejemplo de ellos es la bula De Salute Gregis de Pío V de 1567.

La época en la que se produce el documento se presenta como un periodo de desarrollo del toreo caballeresco y los ejercicios con el caballo, cañas, alcancías...etc. Una actividad propia de la nobleza, “lo taurino sea fiesta o regocijo, es de mucha consideración y relevancia en lo social, pues por todo el reino los caballeros y hombres

¹ Solemnidad dedicada a la Eucarística, instaurada por Bula de Urbano IV, en 1264.

de calidad crían caballos y se ejercitan con ellos en esos días festivos en que se corren toros, siendo ello fundamental para que no se pierda la caballería a la jineta, y si no se corren toros ni salen caballeros con sus caballos se perderá todo esto^{II}". Por otro lado, el pueblo, "comenzó a tener sus propios entretenimientos taurinos, (...) que resultaban muy apreciados y valorados^{III}", "el correr toros [era] a la vez señorial y popular, sobrevivió, mientras luego cayeron en desuso las cañas^{IV}".



Tapia Salcedo Ejercicios de la jineta, 1643. Colección grabados taurinos RMR

El documento que da pie a esta entrada del blog de cultura de la RMR, nos describe este contexto, en una de las ciudades, donde la festividad del Corpus Christi es su día principal, la ciudad imperial de Toledo. Este día involucra a toda la ciudad: instituciones, habitantes y espacios públicos, "Disponemos de la descripción de la fiesta que se hizo en Toledo el 1 de junio de 1695^V, *con presencia del rey Carlos II (...) la carrera como siempre fue engalanada con tapicerías, frisos y colgaduras. Se pusieron palenques para músicos y espectadores, las calles se cubrieron con arena del río, sin que quedare boca calle ni sitio que no estuviese adornado. El cortejo, minuciosamente descrito, en la consabida fusión de elementos populares y religiosos. (...)*. Toda esta amalgama de elementos profanos y religiosos que constituían la fiesta total por

II Campos Cañizares, José.: "El toreo caballeresco en la época de Felipe IV: técnicas y significado socio-cultural". Fundación de Estudios Taurinos, Fundación Real Maestranza de Caballería de Sevilla, Universidad de Sevilla, 2007.

III Fernández Truhán, Juan Carlos: "Orígenes de la Tauromaquia" Universidad Pablo de Olavide.

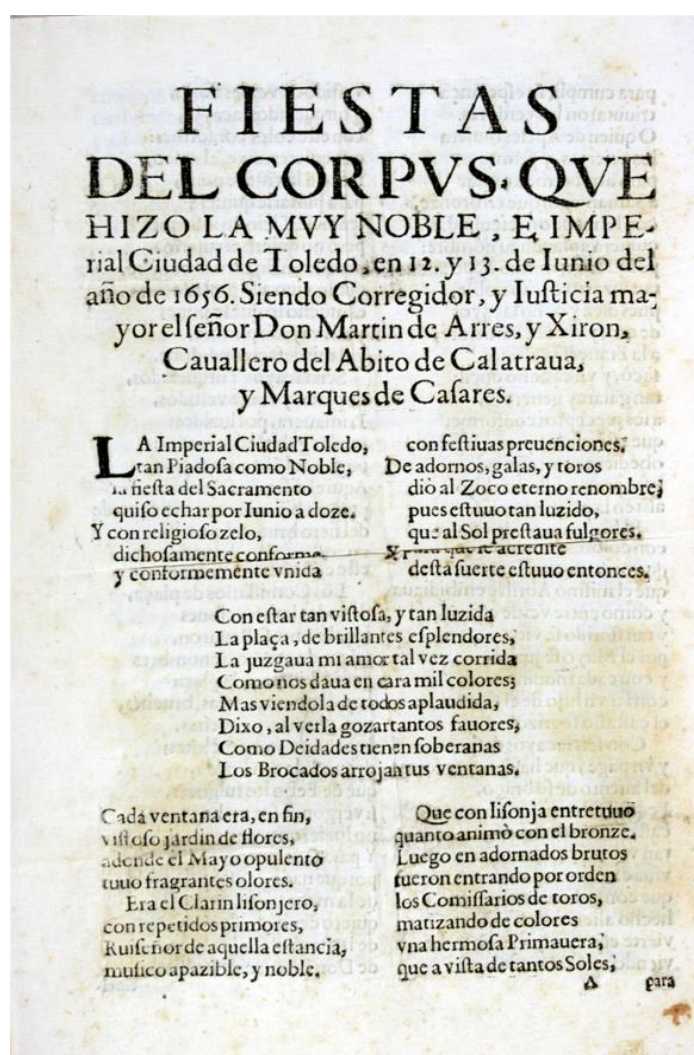
IV Santonja Gómez-Agero, Gonzalo y Moreno Gallego, Valentín.: "Fiesta y regocijo. La Fiesta de toros y su defensa en 1570". Dicenda, Cuadernos de Filología Hispánica, 2016, Vol.34.

V El documento que tratamos en el Blog es de 1656.

excelencia y que era bendecida por el rey con su presencia, empezó sin embargo a no ser bien vista por los ilustrados del siglo XVIII y por el propio poder político-religioso^{VI}.

“DURANTE EL SIGLO XVII FUERON TAN COMUNES LOS TOROS QUE SIN ELLOS QUEDABA DESCABALADA CUALQUIER SOLEMNIDAD”, JOSÉ VARGAS PONCE^{VII}.

El documento impreso es parte del Archivo Familiar Arrese-Rojas, su cronología es de finales de 1656 principios de 1657, de autor desconocido. El texto nos relata, a través, de un verso octosílabo, el más habitual en castellano para este tipo de obras, el desarrollo del festejo taurino que organizó, la más alta instancia de la ciudad, su corregidor y justicia mayor Don Martín de Arrese Girón, Marqués de Casares, el 12 de junio de 1656 con motivo del Corpus.



VI Martínez Gil, Fernando y Rodríguez González, Alfredo.: “Del Barroco a la Ilustración unen una fiesta del Antiguo Régimen: El Corpus Christi”. Cuadernos de Historia Moderna, 2002-1.

VII Disertación sobre las corridas de toros, 1807, en Cruz González, Carlos.: “Epítome de la disertación sobre las corridas de toros de José Vargas Ponce, confeccionada para su lectura pública en 31 de julio de 1807”. Cuadernos de la Ilustración y Romanticismo. Universidad de Cádiz, nº20, 2014.

EL ESPACIO

En esta época los festejos taurinos se ubicaban en las plazas mayores, un espacio lo suficientemente amplio para el desarrollo de la actividad con el caballo y el toro que, a su vez, facilitaba la visión de los espectadores desde los ventanales y balconadas de los edificios, a los que se añadían entarimados que recorrían la parte baja de éstos y calles contiguas para configurar los toriles, barreras y gradas. Todo ello engalanado para la ocasión, el espacio urbano (la plaza mayor) se disponía como un auténtico teatro barroco.



Auto de Fe realizado en la Plaza de Zocodover de Toledo en 1656, anónimo. Museo del

En el documento aparecen dos menciones a este espacio: el Zoco y después simplemente *la plaça*. Sin lugar a dudas, refiriéndose a la plaza de Zocodover, “auténtico corazón de Toledo, durante siglos el lugar más habitual para la celebración de estas fiestas. A pesar de su trazado irregular, ofrecía unas condiciones muy apropiadas para organizar corridas^{VIII}”, “no existieron nunca [en dicha plaza] moradas de linajes nobles, habiendo sido destinada desde remotos tiempos, a lugar de castigos o penas públicas, de mercado de bestias, de fiestas populares, como juego de cañas, cintas, sortijas, alcancías, danzas torneos, mascaradas, toros, juegos de artificio, etc.^{IX}”. El texto, en su primera parte, está dedicado a la decoración de la plaza, acorde con la festividad que se conmemoraba.

VIII Cerro Malagón, Rafael de.: “La Plaza de Toros de Toledo” en www.realacademiadetoledo.es

IX Descripción de la plaza que hace Moraleda y Esteban en López Izquierdo, Francisco.: “Toros en Toledo y su provincia” Temas toledanos, 20. Ed. Diputación Provincial de Toledo, 1982.

De adornos, galas, y toros
dió al Zoco eterno renombre;
pues estuuó tan luzido,
que al Sol prestaua fulgores.
~~X~~ ~~que se acredite~~
desta suerte estuuó entonces:
pues adornaron la plaça
con diamantes, telas, bruches,
oro, plumas, y cadenas,
brocados, y chamelotes;
dexandola tan luzida,
que de Febo los fulgores,
si vergonçofos no huyeron,
no luzieron por menores.

EL FESTEJO Y SUS ACTORES

Dio inicio al festejo un *Clarín lisonjero, con repetidos primores, ruiseñor de aquella estancia...*, que sirvió de entrada a los diferentes personajes. El autor se detiene y recrea en la vestimenta de los lacayos, las características de las monturas y las aptitudes de los caballeros, equiparándolos a personajes clásicos o mitológicos (Apeles, Bóreas, Faetone, Trajano).

Abren el cortejo los comisarios de toros, lo cuales llaman la atención por el colorido de sus atuendos, seguidos de un caballero apellidado Samaniego, al que el autor compara con la figura mitológica de Bóreas, dios del viento del norte e íntimamente ligado con el mundo ecuestre. Describe su montura y la indumentaria del acompañamiento de dieciocho lacayos. Un esquema que se repite para el resto de personajes que componen el paseillo que está ingresando en la plaza. El siguiente el caballero Pedro Cid^X, continúan los comisarios de plaza, los que obtuvieron un amplio reconocimiento,

X Aunque no se ha podido identificar a dicho personaje, el apellido del linaje Cid, está ligado a la villa de Yébenes provincia de Toledo según Endika Mogrobejo. Otras fuentes sitúan a diferentes personajes de

por parte de los asistentes, ya que, ellos fueron los encargados del adorno de dicho espacio, de la misma guisa, montados a caballo y acompañados de sus lacayos, le siguen Esteban de Robles y Pedro de Arredondo.

En una de las balconadas asistiendo a la fiesta se encontraba un ilustre personaje, el Duque de Lorena, Nicolás II, “preso a la sazón en Toledo por razones de Estado, quiso el Corregidor cederle la presidencia de la Plaza, mandándole las llaves del toril [con los comisarios de plaza]. El noble extranjero creyó por su parte que no debía aceptarlas, sino devolvérselas con demostración de prudente y agradecido^{XI}”. El detalle diplomático del Corregidor, le merece la comparación del autor, con un emperador de la antigua Roma, Trajano.

MARTÍN ARRESE GIRÓN, MARQUÉS DE CASARES

Hijo de Francisco Arrese Narváez y Ana Téllez Girón. Antequera 1601 – 1665. Casado con Petronila de Pastrana y Sarmiento, Marquesa de Casares, 1634 y en segundas nupcias con Luisa de Aspillaga Ocenarro, 1651. Caballero de Calatrava (1614), en 1622 inicia su carrera militar participando en la armada del Estrecho, participó en el socorro y restauración de la ciudad de San Salvador de Bahía 1625, se encontró en el sitio que, las armadas inglesa y holandesa, hicieron a la bahía de Cádiz en 1637. Un año después 1638, estuvo en la defensa de Fuenterrabía tomando el mando de una de las compañías de Vergara y en 1639 fue a servir al ejército de Cantabria. Fue nombrado por las Juntas de Guipúzcoa (Azcoitia) Coronel de los ejércitos de esta provincia. En 1646 S.M. Felipe IV le nombró corregidor de Málaga, en 1656, pasó a ser corregidor y justicia mayor de la ciudad de Toledo, durante dos años. Destacando de su mandato las obras públicas en las murallas, caminos y en el edificio de la Aduana en la plaza de Zocodover. En 1658 paso a la corte en Madrid, donde estuvo en el Consejo de S.M. y en el corregimiento de la Villa y donde también realizo numerosa obra pública, terminando aquí su carrera. Descendiente de un antiguo linaje procedente del País Vasco (Vidania y Vergara) los Arrese^{XII}. Sus antecesores participaron en la guerra contra el Reino de Granada, junto al Infante D. Fernando en la toma de Antequera (1410) y posteriormente se asentarían en esta ciudad, enlazando con la nobleza de Andalucía, no en vano, su madre pertenecía a la Casa Ducal de Osuna. La historia de esta familia, sus integrantes y otros nobles linajes andaluces, pueden investigarse en la actualidad a través de su archivo familiar, parte de los fondos digitales de Archivos Familiares de la Real Maestranza de Caballería de Ronda, cuya documentación está accesible por la red.

este linaje en la ciudad de Toledo a lo largo del siglo XVII y en 1710 hubo un regidor de Toledo con este apellido, Juan Cid Perea.

^{XI} López Izquierdo. Op.cit. pag.23

^{XII} En Castellano significa casa de piedra

Tras la devolución de las llaves del toril, por parte del Duque de Lorena, el Alguacil Mayor con alabardas y seis hombres, se dispuso a despejar la plaza. El texto nos muestra la situación general del público, inquieto y aguardando el inicio del festejo. Sale un toro adelantándose, en busca de los hombres, acometiéndolo Samaniego con una pica y posteriormente Pedro Cid. Pese a estar picado el toro, el autor los describe como “fuerte, escarbando en la arena, dando uno y otro bramido, muy sentido y rabioso”. Aparece un nuevo personaje, Matheo López, encargado de torear al animal, al que “han aplaudido por su destreza extremada”, posteriormente los comisionados alancean el toro y dan fin, a la función matinal. La ciudad agradecida se retira para “comer y tener siesta”.

Toda la Ciudad gozosa,
inquietos los coraçones,
aguardñ, que entre el encierro,
vino, y luego adelantose
vn toro, que con soberuia,
los dos puñales atrozes
tan fuertemente esgrimian,
que con rabiosos rigores,
hechas las puntas dos rayos,
pretediò abrafar los hombres.

A las cuatro en punto de la tarde se retoma la función taurina, de nuevo despejada la plaza y las balconadas ocupadas, entra por la puerta de las Armas “un bruto disforme, bullicioso, fuerte y obscuro”, que fue recibido por un nuevo caballero Francisco de Luna, montado “en un castaño valeroso, fuerte, dócil y armado de su valor”. Tuvo que hacer una buena faena ya que el público se lo reconoció dándole al Zoco un paseo, lo que para nosotros hoy sería vuelta al ruedo.

No queda claro, en el texto, si la lidia sigue con el mismo toro u otro diferente. La descripción nos da atender un animal fiero y de valor, al que un nuevo caballero, nombrado Soto, intenta lidiar con menos destreza que su antecesor, lo derribó del caballo y le hirió, apareciendo de nuevo, el caballero Luna.

Según hemos podido recabar en fuentes bibliográficas, “Don Francisco de Luna, Acroi de S.M., salió a torear en Toledo. Quebró tres rejones: uno en los cuernos, otro en el toro y otro en tierra. Dio tres caídas. Matóle un caballo; hirióle otros dos; cayósele el sombrero con una joya

de diamantes que valía mil ducados, que no (a)pareció más^{xiii}” esto era relatado en una carta que se envía a Madrid días después, el 21 de junio, por un tal Barrionuevo^{xiv}”, siendo muy posible se refiriese a la lidia de este toro, que causo más de un susto esa tarde, en especial a varios alguaciles. Tras la lidia de este último toro de da fin a la función y la despedida del autor.

Si las fiestas que he pintado,
Lector, de pesar te han fido;
imagina, que dormido
vna tragedia has soñado,
y que auiendo despertado
del pesar te hallas effento;
y por agradecimiento,
concediendome perdon,
te hallaràs sin la afliccion,
tu gustofo, y yo contento,

FICHA DESCRIPTIVA ISAD-G

ÁREA DE IDENTIFICACIÓN

Código: ES.ARM.R.2.5.Arr.

Signatura: Leg.13-doc.27

Título: Relación de la fiesta del Corpus que hizo la Imperial ciudad de Toledo, en el año de 1656 siendo su corregidor y justicia Martín de Arrese Girón, Marqués de Casares.

Fechas: Sin fechar. Datación aproximada final 1656-principios 1657

Nivel de descripción: Unidad Documental

Volumen: 5 imágenes digitales. Original cuaderno, 4 hojas impresas

^{xiv} López Izquierdo. Op.cit. pag.22

ÁREA DE CONTEXTO

Productor: Familia Arrese

Historia Institucional:

El documento está producido en el oficio de un cargo público, corregimiento de Toledo, por un integrante de la familia Arrese. Martín Arrese Girón, Marqués de Casares.

ÁREA DE CONTENIDO Y ESTRUCTURA

Organización:

Fondo digital de Archivos Privados y Familiares de la Real Maestranza de Caballería de Ronda.

Archivo Privado Familiar Arrese – Rojas

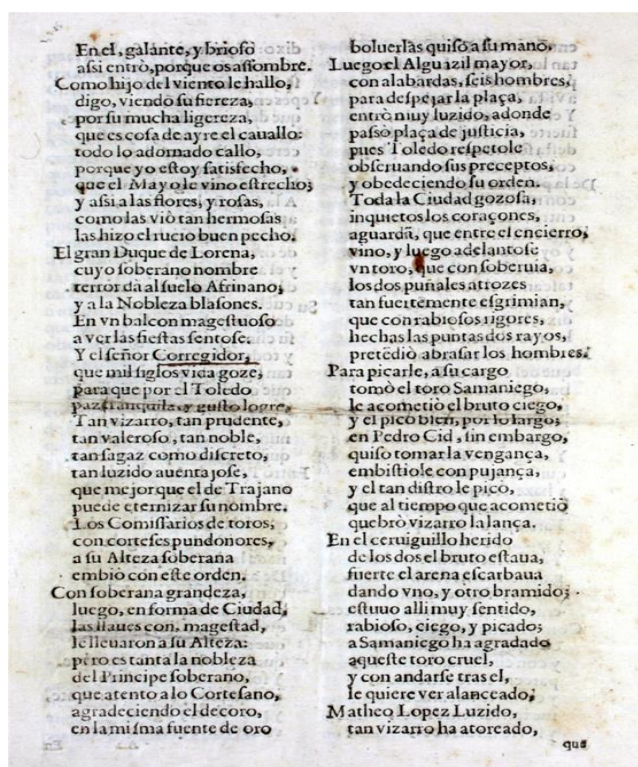
Subfondo: Arrese y Arrese-Rojas

Secciones: Documentación profesional

ÁREA DE ACCESO

Actualmente parte de este archivo está accesible en la red, las fichas descriptivas de los documentos y digitalizaciones, las cuales se pueden descargar para su consulta. El acceso es a través de la dirección: <http://catalogo.rmcr.org/>

El resto de los instrumentos de descripción y digitalizaciones, que paulatinamente se van cargando en el buscador, están abiertos a la investigación previa cita con el archivo, archivo@realmaestranza.org.





RMR

REAL MAESTRANZA
DE CABALLERÍA
DE RONDA